The Eminence Is Shadow

V1C4.2

Capitulo 4 (parte 3)



Dos sombras corren por las oscuras calles de la capital.

Mientras se preocupaban por los ataques por la espalda, los hombres de negro se desviaron por un callejón y se detuvieron en seco. Parecían tener prisa. Apoyaron las manos en la pared, intentando contener la respiración entrecortada. Por unos instantes, solo sus fuertes inhalaciones resonaron en el oscuro callejón.

Pum.

Un sonido desde las profundidades del callejón.

Se giraron rápidamente para escudriñar la oscuridad. Una silueta negra se formó entre las sombras, acercándose a ellos.

Pum, pum.

El sonido de sus botas se acercaba.

Los hombres prepararon sus espadas con cautela. Pero entonces, una hoja negra se clavó en la cabeza de uno de ellos, atravesando instantáneamente el cráneo del desventurado sin previo aviso.

;Agh...!;Aghh...!;Aghh...!

La katana de ébano se retiró mientras el hombre gritaba de dolor, chorreando sangre y cayendo al suelo. El impostor restante comienza a retroceder asustado cuando la figura emerge de las sombras y hace su aparición. Con un abrigo negro, posee una espada y mantiene la mitad de su rostro oculto tras una máscara de mago.

"¿Te hice esperar?" Su voz es profunda, como si resonara desde las profundidades de la tierra.

"¿Eek...!", grita el hombre de negro mientras retrocede.

"¿Por qué tienes miedo?", pregunta. "¿De verdad creíste... que podrías escapar?"

El hombre de negro se da la vuelta para huir. ";¿Qué...?!"

"Buen trabajo, Maestro Sombra."

Se gira y encuentra a una mujer allí de pie. Es atractiva y elegante, con un vestido corto.

"Atrapaste al culpable en un abrir y cerrar de ojos. Estoy asombrada", comenta. "¿Eres tú, Nu?"

"Sí", responde, continuando la conversación con el asesino entre ellos.

Él retrocede contra la pared. "Por favor, déjame el resto a mí. Le sacaré información." El hombre de ébano baja la espada.

"...No lo arruines", advierte. "Entendido."

Gira sobre sus talones y desaparece en la oscuridad. La hermosa mujer inclina la cabeza mientras lo ve partir.

La belleza y el hombre de negro azabache se quedan en el estrecho callejón. Este último está completamente armado, pero el primero está desarmado, con vestido y tacones.



El hombre actúa con rapidez. Con una serie de rápidos cortes, apuñala a la chica desarmada hasta la muerte.

Al menos... eso es lo que esperaba hacer.

Con el vestido levantado, desgarra la noche con sus piernas blancas y sensuales.

¡Ka-chank! La espada del hombre cae al camino adoquinado. Se oye un latido antes de que ocho de sus dedos caigan junto a ella. "¡A-aghh...!" Es difícil distinguir si intenta recuperar sus ocho dedos o su espada.

Con solo los pulgares restantes, extiende una de sus manos.

Pero está aplastada por un tacón alto. "¡Gyah...!"

Dicho esto, una hoja de ébano emerge de la punta de su estilete. La sangre de sus dedos fluye sobre los adoquines.

"No soy tan amable como el Maestro Sombra."

Puede percibir la amargura en su voz. El hombre levanta la vista y se encuentra con una mirada lo suficientemente fría como para congelarlo.

"No creas que te dejaré morir en paz."

Con el dobladillo de su vestido ondeando en el aire, ella le golpea la barbilla con su rodilla lechosa.

A la mañana siguiente, un cadáver espantoso aparece colgado sobre la calle principal de la capital. Hay un mensaje escrito con sangre en su vientre: EL SENDERO DE LOS LOCOS.

El rostro del muerto está deformado por la agonía y el miedo.



Acostada en una cama inmaculada, Alexia levanta la vista y ve el rostro severo de su hermana.

"Sé lo que pasó." Iris está sentada junto a la cama. "Los asesinatos no fueron cometidos por el Jardín de las Sombras, sino por impostores de otra organización."

"Sombra lo mencionó", añade Alexia.

"Sombra, ¿eh...? Todavía no sabemos qué es esta organización." Iris baja la mirada, pensativa. "Durante los ataques a la capital, identifiqué la existencia de un caballero oscuro que podría estar en el Jardín de las Sombras."

"El que se hace llamar Alfa."

Iris asiente. "Otras fuentes han indicado que el Jardín de las Sombras es una organización extraordinariamente poderosa. Y tu informe confirma su nombre y la existencia de un hombre llamado Sombra. Pero eso es todo lo que sabemos. Todo lo demás es un misterio. Ni siquiera conocemos su objetivo."

"Sombra luchaba contra el Culto de Diablos. Quizás su propósito tenga que ver con ellos." "Lo que convierte al Culto en nuestra pista..." Iris suspira. "¿Iris...?"

"Pensaba que eran una religión normal que cree en Diablos, el demonio, pero parece que están moviendo los hilos en más operaciones de las que pensábamos."

"¿Como ese incendio?"

"Ahí está. Y el presupuesto para la Orden Carmesí. No consigo el visto bueno, así que lo financiaré de mi bolsillo por ahora."

Alexia frunce el ceño. "¿Eso significa que el Culto no solo se infiltró en la Orden de Caballeros, sino que también son funcionarios civiles?"

"No lo sé. O son miembros del Culto o aceptan sobornos... pero no puedo asegurarlo. Después de todo, fui imprudente al crear la nueva Orden."

"Te ayudaré a pagarlo."

"La intención es lo que cuenta. Sabes cuántos miembros hay en la Orden Carmesí, ¿verdad?" Iris sonríe con amargura. "Ocho."

"Cierto, solo ocho. Con mis contribuciones, podrían sobrevivir fácilmente más de diez años."

"¿Entonces no podemos ampliar la Orden?"

"Sería absurdo ampliarla ahora. Ni siquiera sabemos contra quién luchamos."

"Iris, eh..." Alexia mira a su hermana con aprensión. "¿Cuál es el enemigo de la Orden Carmesí: el Jardín de las Sombras o el Culto de Diablos?"

Iris sonríe. "Ambos. Me niego a permitir ninguna travesura en este reino." "Iris... No deberíamos luchar contra Sombras." Alexia aprieta las sábanas. "Alexia, déjalo ya..."

"Iris, no dirías esto si lo conocieras. ¡Sé que viste ese ataque que coloreó el cielo nocturno de toda la capital!"

"Ya hemos concluido que solo fueron los artefactos quemándose." ";Pero lo vi usar su magia!"

Iris se acurruca cerca de Alexia y la mira fijamente a los ojos rojos. Ese tipo de poder es imposible de alcanzar para los humanos. Pasar tanto tiempo en cautiverio te ha nublado la memoria. Y apuesto a que todas esas drogas extrañas te hicieron alucinar. No creo que mientas, pero sí creo que necesitas descansar.

:Iris!

Iris coloca ambas manos sobre las de Alexia. "Y aunque realmente viniera de esa Sombra, no podemos ignorarlo. ¿Quién protegerá a nuestro país si huyo?"

Iris...

Iris acaricia el cabello de Alexia y se pone de pie. "Descansa un poco hasta que te recuperes".

...Te ayudaré cuando mejore. "Eso no será necesario".

¿Eh?

Oh, estás bajo arresto domiciliario. Debí haber olvidado decírtelo. "¡No puedes hablar en serio!"

"Por robar pruebas". Iris le muestra las pastillas rojas, y Alexia se queda boquiabierta.

"Piensa en lo que has hecho". La puerta se cierra de golpe detrás de ella.

Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan

